



El caballo
en la sociedad ibérica

El caballo en la sociedad ibérica

Una aproximación al santuario de
El Cigarralejo

Dirección científica

Pedro A. Lillo Carpio
Virginia Page del Pozo
José Miguel García Cano

Museo Universidad de Murcia

14 de diciembre de 2004 - 4 de febrero de 2005

Comunidad Autónoma de la Región de Murcia

Presidente

Ramón Luis Valcárcel Siso

Consejero de Educación y Cultura

Juan Ramón Medina Precioso

Secretario General de la Consejería

José Vicente Albaladejo Andreu

Director General de Cultura

José Miguel Noguera Celdrán

Exposición

Organiza:

Universidad de Murcia
Museo Universidad de Murcia

Comunidad Autónoma de la Región de Murcia
Consejería de Educación y Cultura
Dirección General de Cultura

Colabora:

Caja de Ahorros del Mediterráneo

Comisarios:

Virginia Page del Pozo
Pedro A. Lillo Carpio
José Miguel García Cano

Documentación:

Raquel Castillo Navarro
Silvia Butler Ruiz

Montaje:

Museo Universidad de Murcia

Seguro:

Allianz

Agradecimientos

Museo de Arte Ibérico de "El Cigarralejo"

Universidad de Murcia

Rector Magnífico

José Ballesta Germán

Vicerrector de Planificaciones e Inversiones

José María Gómez Espín

Catálogo

Dirección científica:

Pedro A. Lillo Carpio
Virginia Page del Pozo
José Miguel García Cano

Documentación:

Patricia Serrano Mayoral
María Dolores Párraga Jiménez

Fotografías:

Antonio López Cánovas
José Miguel García Cano

Dibujos:

María José Acosta Malo
Virginia Page del Pozo

© *de los textos:* los autores

© *de esta edición:*

Universidad de Murcia
Museo Universidad de Murcia

Comunidad Autónoma de la Región de Murcia
Consejería de Educación y Cultura
Dirección General de Cultura

Primera edición: diciembre 2004

Edita:

Ligia Comunicación y Tecnología, SL
Calle Manfredi, 6, entlo.
30001 Murcia
Tlf.: 968 940 433 - Fax.: 968 940 429
director@tabulariumlibros.com

ISBN: 84-95815-47-8

DL: MU-2344-2004

ÍNDICE

I.-	Presentación	.8
II.	El santuario de El Cigarralejo	.11
III.-	La necrópolis de El Cigarralejo	.17
IV.-	Caballo y enjaezamiento	.21
V.-	Vocabulario básico	.23
VI.-	Catálogo	.25
	Santuario	.27
	Necrópolis	.73
VII.-	Bibliografía	.91

El Dr. Emeterio Cuadrado Díaz desarrolló desde la década de los años 40 a finales de la de los 90, es decir, hasta muy poco antes de su muerte, una fecundísima labor investigadora que es fiel reflejo de su concepción analítica de la Arqueología. La coherencia de su trabajo no es asunto baladí: a partir del descubrimiento del poblado ibérico de El Cigarralejo, en Mula (Mula), y de la excavación sistemática de su necrópolis, su obra constituye un conjunto lógico y bien conexo, que aún en nuestros días –tras haber sido punto de referencia de tres linajes de arqueólogos– sigue vigente en muchos aspectos, siendo fundamental a las nuevas generaciones para iniciarse y profundizar en aspectos muy diversos de las arqueologías Protohistórica y Clásica de la península Ibérica.

Cuadrado, óptimo ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, y ya desde el inicio avispado arqueólogo, se interesó por el patrimonio arqueológico desde su primer destino como jefe de proyectos de la Mancomunidad de Canales del Taibilla, conducentes a proporcionar agua potable a Cartagena y su comarca. Los trabajos de ingeniería en el campo despertaron su interés por la prospección del terreno a fin de localizar, estudiar y documentar con el máximo de rigor los yacimientos afectados por la construcción de las nuevas infraestructuras hidráulicas. En la actualidad, en un mundo en que los servicios de Patrimonio Histórico y de Arqueología de las administraciones públicas son atalayas desde las que tratar de esquivar –en una incomprendida lucha sin cuartel– la sistemática destrucción de una ingente cantidad de patrimonio arqueológico, ocasionada por faraónicas –y no tan faraónicas– obras de infraestructura y urbanización, el ejemplo del Dr. Cuadrado se erige en guía, en ejemplo a imitar y a admirar, en modelo a seguir de técnico comprometido con el respecto a nuestro pasado común, materializado allí donde la ignorancia de “muchos” no consiente entrever más que “piedras amontonadas y cacharros

rotos” sin interés histórico ni social alguno; de ahí la nefasta y lamentable estimación de que, en no pocas ocasiones, son objeto los arqueólogos.

Tras mantener fructíferos contactos con la cultura del Argar, descubierta años antes por otro ilustre ingeniero, Rogelio de Inchaurreandieta, colaborar con grandes maestros de la arqueología española del siglo XX, cual Antonio Beltrán Martínez, o fundar el Museo Arqueológico Municipal y la Junta Municipal de Arqueología de Cartagena, la carrera de Emeterio Cuadrado como arqueólogo experimentó un giro radical a partir de 1945. En este año prospectó el predio llamado de El Cigarralejo, a unos 4 km de la ciudad de Mula. Un año después, tras el hallazgo casual de la primera tumba de su necrópolis, compró el terreno e inició en él sus veraniegas campañas de excavación, dilatadas durante más de cuarenta años. El rigor del método arqueológico aplicado, en muchos aspectos todavía moderno en la actualidad, le permitió obtener nuevas seriaciones de útiles y materiales de muy diversa tipología, en particular de producciones cerámicas, armas, joyas y aderezos personales, y otros muchos.

En su obra científica, entre la que despunta su monumental volumen *La necrópolis ibérica de El Cigarralejo* (Mula, Murcia), publicada en 1987 y completada dos años después con la edición de la monografía intitulada *La panoplia ibérica de El Cigarralejo* (Mula, Murcia), el Dr. Cuadrado Díaz expuso y sistematizó algunas de sus consideraciones e hipótesis –algunas de las cuales siguen siendo válidas o dignas de atención a día de hoy– concernientes a problemas que siempre le preocuparon y ocuparon en relación con las sociedades ibéricas, a saber: la cronología, las relaciones e influencias culturales, las necrópolis y los tipos y evolución de sus enterramientos, el problema de las vajillas cerámicas ibéricas, las producciones áticas de barniz negro, la cerámica occidental de barniz rojo y su esfera de difusión o las producciones

campanienses, así como cuestiones vinculadas al universo de la cultura material ibérica, tales como el armamento y las fíbulas, en particular las de tipo anular.

También le ocupó de manera cumplida el estudio de las producciones escultóricas y, en especial, de los exvotos ibéricos con evocaciones de caballos, tan específicos del santuario de El Cigarralejo. Algunos de ellos, junto con el resto de materiales recuperados durante décadas en la necrópolis del poblado fueron donados al Estado español al objeto de que constituyesen las colecciones del Museo de Arte y Arqueología Ibérica de El Cigarralejo que, enclavado en el palacio del Marqués de Menaherrosa de Mula, es sin duda el más completo consagrado a la difusión, conservación e investigación de la cultura ibérica.

Otros de estos exvotos de equinos restaron en su colección particular y fueron heredados por sus sucesores, sus hijos, los cuales, cumpliendo los deseos de su padre de que la colección arqueológica de El Cigarralejo no

fuese fragmentada, la han donado a la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia mediante la fórmula de la dación en pago de impuestos. Somos conscientes del privilegio que supone para la Región de Murcia el poder contar con este legado, que sin duda enriquece nuestro patrimonio histórico. Y a la espera de las remodelaciones oportunas en el Museo de Arte y Arqueología Ibérica de El Cigarralejo que permitan la exposición de la colección en su integridad, pensamos que el marco de esta exposición, organizada conjuntamente entre la Dirección General de Cultura y el Museo de la Universidad de Murcia, es el propicio para darla a conocer al gran público como primicia. Por medio de la muestra y de la lectura del presente catálogo, el visitante y el lector avisados podrán apreciar en qué grado fue grande la contribución de Emeterio Cuadrado Díaz a la hermosa labor de recuperación de nuestra Historia, y en qué medida ha sido grande para con todos nosotros la generosidad de sus herederos.

Ramón Luis Valcárcel Siso
Presidente de la Región de Murcia